

Libro segundo

Con el cauall'o q̄ la assi leuaua y uan otros diez cauall'os bien armados y uá a poner la en vn tablado alto q̄ para ella tenian hecho. El duq̄ como la vido assi rastrar dixó a dō Clarian. Buē señor / en oprobrio de mi señora Turismūda se haze aq̄llo. dō clarian le dixo. Salid y quitad sela a los q̄ la lieua que yo os seguire. El duq̄ salio de traues cō su lança en la mano y encōtro al que la estatua leuaua por tal arte q̄ lo d̄rribo a tierra: y don Clariá se emboluió con los otros: y hizo en ellos tal estrago q̄ echo dela silla abaxo los seys dellos antes q̄ se corridos fuesen. Ya el duq̄ tenia alçada la ymagē del suelo quādo mouierō los d̄l cōde Latipe en fauor de los diez q̄ yuá ya h̄yendo los q̄ dellos en pie auia quedado. A essa misma sazō llego Trafison el gigante cō sus quiniētos cauall'os y mezclose el ruydo tan fuertemēte q̄ no parecía sino estar ende todo el trafago de las armas del mūdo. Los veynte cauall'os se juntarō cō dō Clariá / el q̄l discurrio cō ellos por el mercado: y hazía tanto estrago q̄ en chico rato mas de cien cauall'os andauā sin sus señores: y topose cō dos jayanes q̄ venia haziedo grāde estrago en los del duq̄: mas dō clariá algo vna porra de hierro q̄ en la mano traya y dio al vno dellos tal golpe con ella en la cabeza que lo derribo a tierra: al otro entregó a sus veynte cauall'os y diērole tal tracto q̄ nūca mas en su vida torneo. De ay discurrieron por la priessa del torneo: y dō clarian topo al cōde latipe cō diez cauall'os q̄ cōbatian cōtra el duque y dos cauall'os suyos y trayanlo a tan mal traer q̄ ya el quisiera h̄y: si le dierā lugar mas dō clariá dio al cōde tal golpe q̄ basto para lo derribar y no para matar q̄ assi lo quiso hazer porq̄ ouo cuyta del: y dio tras los otros y luego le h̄yerō. De ay metiose en lo rezio del ruydo el y sus veynte cōpañeros y apretarō tāto a los enemigos que los hecharō del mercado por dos vezes. Esto por el rey que los caydos y heridos eran muchos / tedio su bastō de cada

ballo y mando q̄ por aquel dia no tornea sen mas: y assi cesó: y todos quātos ende erā preguntauā por dō Clarian quiē era: diziēdo q̄ el cauall'o dela celada verde era de los auētajados cauall'os del mūdo: y el rey desseaua saber quiē era: y jamas hallo quiē selo dixesse. Ya q̄ el ruydo fue despartido el rey se abaxo del cada ballo y la reyna y la princesa y subibos en sus ricas palafrenes guiarō para el palacio acōpañados toda la cavalleria q̄ ende era. E despididos q̄ fueron cada q̄l se fue a su posada: y el rey pesquiso mucho por el cauall'o dela grā victoria de aq̄l dia / mas no ouo quiē le supiesse de su razō del. Essa noche reposarō todos del trabajo del dia pasado: y halládose el cōde Latipe muy injuriado del dia pasado / y viendo q̄ mucha de su gente estaua destrozada y muy mal tractada / fuesse essa noche al señor d̄la mola cefea q̄ esse mesmo dia auia ende llegado con dosiētos cauall'os muy escogidos / al q̄l cōto todo lo q̄ con el duq̄ de noz mādros le auia acōtecido: por ende q̄ le pidia lo socorriesse para el dia de cras q̄ era el postrero dia de los torneos: porq̄ se pudiesse vengar d̄l duq̄: y q̄ si de aq̄l dia passaua sin tomar emiēda q̄ dēde adelante no podria porque el rey les auia puesto estoruo en ello. Horcanel q̄ assi auia nōbre aq̄l señor le dixo. Por cierto mi venida fue aqui por ganar honra pa mí por mí mismo / y no por mano de otro: mas pues tāta necesidad tenes de socorro / yo os vādeare tā bien q̄ vos quedays cōtento / y yo bien nōbrado: y luego por la mañana fere cō vos. Con esta respuesta q̄ horcanel le dio se fue a su posada y conto al marques de Iticea lo q̄ dexaua cōcertado. El marques holgo mucho de aq̄l cōcierto: mas dixo al cōde. Sobre auer pasado nosotros todo el peligro / verna agora Horcanel a leuar se la honra de n̄ro trabajo. El cōde dixo: en ganado estays q̄ ya n̄ro vādo esta tā dibulgado por todos q̄ sabē biē q̄ somos vos y yo cōtra el duq̄ y el cōde daltaroca. cō esto